

Otra clase de Religión es posible

El escaso debate público sobre la LOMLOE ha vuelto a poner de manifiesto los reduccionismos que sobre la enseñanza de la Religión manejan los partidos políticos, algunos agentes sociales y la cultura mediática. El argumentario ha quedado limitado, una vez más, a razones jurídicas y viejos estereotipos. Las consecuencias: no hemos avanzado nada y seguimos anclados en un viejo discurso más propio del siglo XIX que del XXI.

En este contexto se hace necesario alumbrar un nuevo tiempo para la enseñanza de la Religión cuyo relato sea más pedagógico y menos ideológico. Por ello, proponemos una nueva narrativa que desborde esos constreñidos planteamientos y que ubique el debate sobre la enseñanza de la Religión más cerca de las finalidades educativas de la escuela y, en la medida de lo posible, más lejos de la política.

Esta propuesta reclama una cierta autocrítica y nos exige salir de la autorreferencialidad en la que hemos caído con este tema y, quizá, con otros. A partir de ahí, para hacer posible un nuevo tiempo necesitamos una clase de Religión en salida, es decir, abrir puertas y ventanas y dejarnos inspirar por lo que está aconteciendo ahí fuera, que no es poco.

Por ello, mientras seguimos haciendo lo mejor posible las clases de Religión en nuestros centros, proponemos un diálogo abierto con las nuevas iniciativas educativas internacionales que pueden suponer un giro antropológico en la escuela -citaremos algunas a continuación-; y proponemos también otro diálogo abierto con las nuevas propuestas eclesiales -cultura del encuentro, casa común, ecología integral, fraternidad humana, ética del cuidado, entre otras- que van dejando de ser expresiones coloquiales de Francisco para convertirse en categorías antropológicas y teológicas. De ambos diálogos se nutre el nuevo relato sobre la enseñanza de la Religión que proponemos en el libro *La clase de Religión en salida*.

Más allá de la LOMLOE, un tiempo de oportunidades

No se nos oculta que la nueva reforma educativa ha estrechado algunos caminos de futuro para la libertad de educación. En la enseñanza de la Religión



asistimos a un simple regreso a la LOE desechando las propuestas de la LOM-CE. Pero, más allá de esta mirada local, percibimos con perspectiva global que, en los ámbitos educativos, están emergiendo con fuerza iniciativas que impulsan un nuevo humanismo en la escuela y a las que nos debemos abrir tanto en nuestros proyectos educativos como en la enseñanza de la Religión.

Citamos aquí algunas iniciativas educativas de este nuevo tiempo en las que percibimos una fortalecida pasión por la dignidad humana y por el cuidado de la casa común: nuevo informe de la UNESCO para 2021 renovando la educación como bien común; la Agenda 2030 y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible con su Declaración de Incheon; la iniciativa de la OCDE de la competencia global que contribuirá a reubicar sus evaluaciones PISA; el renovado planteamiento sobre la educación de la ciudadanía, enriquecida en clave global; y una creciente atención a la educación intercultural expresada en documentos oficiales de la UE y en la OSCE.

Esta rehumanización global de los sistemas educativos es convergente con las llamadas eclesiales de nuestro tiempo: esas que hemos denominado categorías antropológicas y teológicas y que también se contienen en la invitación a un Pacto Global por la Educación. Sin duda, es un nuevo tiempo social y eclesial cuyos signos pueden inspirar una renovación de la pedagogía de nuestros proyectos educativos.

Entendemos que son oportunidades de esperanza en un marco de fragilidad antropológica que se percibe en el discurso de los fines de la educación. Hemos asistido a una decadencia de las humanidades, un pragmatismo y economicismo educativo en los países desarrollados, denuncia Nuccio Ordine. Mientras, en países empobrecidos, las oportunidades educativas siguen siendo excluyentes para una mayoría, como advierte el Informe 2020 del GEM, situaciones agravadas por la pandemia de la COVID-19.

La enseñanza de la Religión mejora la educación y humaniza el mundo, porque propone creencias y valores que nutren lo humano y lo elevan hasta lo divino

Una clase de Religión en salida

Pues bien, en este marco global y eclesial, la enseñanza de la Religión, demasiado centrada sobre sí misma hasta ahora, no puede permanecer ajena a lo que está pasando. Proponemos abrir caminos a la vida, dialogar con lo nuevo y renovar sus aprendizajes esenciales en diálogo con estos signos de los tiempos. Esta es la propuesta que se desarrolla en el libro *La clase de Religión en salida*.

En una primera parte hemos acogido la invitación del Pacto Global por la Educación y tratado de responder a su llamada. Nos hemos comprometido describiendo la educación que queremos. Se trata de aportaciones desde una sana antropología cristiana que pueden nutrir nuestros proyectos educativos.

En la segunda parte hemos expresado la enseñanza de la Religión que queremos. Sin pasar por alto las dificultades que acumulamos y los estereotipos, proponemos un nuevo relato más pedagógico y menos jurídico. Lo más nuclear es la definición

de los aprendizajes esenciales de la enseñanza de la Religión, en línea con las finalidades educativas de la escuela, que podrían inspirar la renovación curricular y didáctica de nuestras clases de Religión.

Esta descripción de la enseñanza de la Religión se ha construido sobre cuatro territorios de aprendizajes propios como despliegue de una identidad académica del saber religioso en diálogo con otros saberes. Se describen aprendizajes culturales, el patrimonio artístico y las identidades culturales de los pueblos; aprendizajes sociales y éticos, la dimensión moral y los valores cívicos; y los aprendizajes vitales y de sentido, aprendizajes invisibles como son las creencias y los ideales; todo esto hace que la enseñanza de la Religión sea formación humana.

En la tercera parte, partiendo de que en la enseñanza de la Religión nada de lo humano nos es ajeno, abrimos puertas y ventanas para dialogar con lo que está pasando. Abrimos hasta 10 espacios de encuentro en los que se perciben abundantes sinergias, cada uno de esos senderos nos brinda oportunidades de mejora para la enseñanza de la Religión, en particular, y para nuestras propuestas educativas, en general.

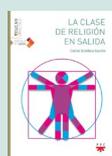
Algunas de las tendencias con las que dialogamos, descubriendo sinergias con la enseñanza de la Religión, son: pedagogía de la interioridad, inteligencia espiritual, educación transformadora, competencia global, diálogo interreligioso, ecología integral y fraternidad universal. Dos ejes vertebran y culminan estos espacios de encuentro, la dignidad humana y la reflexión teológica.

En definitiva, nuestra propuesta de *La clase de Religión en salida* se sitúa en línea con las emergentes iniciativas rehumanizadoras de la educación, globalmente, y con las categorías eclesiales propias de una Iglesia en salida. Por eso, una vez mostradas las sinergias de la enseñanza de la Religión con estos signos de los tiempos, la enseñanza de la Religión mejora la educación y humaniza el mundo, porque propone creencias y valores que nutren lo humano y lo elevan hasta lo divino.

Así entendida, esta enseñanza de la Religión es un bien común que hace posible otra educación y otro mundo.

Carlos Esteban Garcés
Director del Observatorio
de la Religión en la Escuela

Más información



La clase de Religión.
Carlos Esteban. Editorial SM, 2020. Colección Educar Práctico



Conoce el Informe 2020
Panorama de la Religión en la Escuela aquí

